

Goyo Jiménez, insuperable en el Teatro Castelar

11/03/2019



El público se levantó a aplaudir durante varios minutos al cómico.

El **Teatro Castelar** al completo se puso ayer en pie para aplaudir durante varios minutos al cómico **Goyo Jiménez** tras más de dos horas de actuación para presentar su monólogo *¡Aguantulivina América 2!* „una **obra maestra del humor con la que vuelve a adentrarse en el mundo de las “americanadas”** y las comparaciones entre la vida estadounidense y la española que tanto éxito le ha dado.

El cómico, conocido por participar en programas como "El Club de la Comedia" y presentar "Órbita Laika" y el concurso "Código Final" en *La 2* demostró sentirse cómodo saliendo del monólogo para conversar con el público, que le seguía el juego con risas. **Jiménez supo**

estar a la altura de las expectativas y consiguió ganarse al asistente, que sentía que el tiempo pasaba rápido. Un éxito que estaba anunciado por la venta de todas las entradas semanas antes de la actuación.



Con *¡Aiguantulivinamérica 2!* vuelven 15 años después los personajes que le han hecho triunfar, sobre todo gracias al impulso de las redes, como el mismo reconoció. Habló de **Mike, Joe, Susan y el pequeño Timmy**, a los que metió de lleno en situaciones absurdas, pero también revivió momentos típicos del día

a día de las familias españolas como las amenazas de una madre al grito de “un día cojo la puerta y me voy” o la falta de paciencia de los padres con sus hijos.

A lo largo de todo el monólogo **el público rio a carcajadas y no paró de aplaudir al talento de Jiménez**, considerado uno de los mejores cómicos del país. Las risas comenzaron desde el primer minuto, cuando cruzó el teatro con una **bandera americana** al hombro y saludando con energía para subir al escenario. **Jiménez supo mantener el nivel con un público entregado que no parase de reír a carcajadas**, de hecho, cuando había pasado más de una hora y media, el público le pidió al cómico que continuase y este alargó el monólogo durante media hora más. Fue despedido con el Teatro Castalar en pie y con un largo aplauso.